

LA POESÍA RUSA: UNA VISITA AL PALACIO DE INVIERNO

Por Armando Partida



El periodo comprendido entre 1890 y 1917 es una etapa especial para la poesía escrita en lengua rusa, tanto por la historia del país como por el desarrollo de la literatura. Es el surgimiento de una nueva etapa económica: el imperialismo, que trae consigo nuevas formas de producción y nuevas relaciones económicas y sociales, las cuales no pudieron dejar de manifestarse ampliamente en la cultura.

Surgen nuevas contradicciones, es el desastre del populismo, debido a lo ya inoperante de sus tácticas y métodos terroristas. Surge la "teoría de los pequeños asuntos", como única forma de lucha social ante la ruina del liberalismo. Esto hace que se constituya un nuevo estado de ánimo y de organización en el proletariado ruso.

En este mismo periodo nos encontramos con dos revoluciones y dos guerras imperialistas: la Ruso-Japonesa y la Primera Guerra Mundial. Si interna y externamente la situación es sumamente compleja, por lo que respecta a la situación de la literatura rusa ésta no lo es menos: la continuación del realismo crítico, los "malie pisatieli" —los escritores pequeños— junto a la tendencia romántica-revolucionaria y el arte purismo. Es por ello que las tendencias literarias se dividieron en dos grandes campos antagónicos: la literatura social y la llamada "decadente".

El simbolismo

El simbolismo es la primera corriente en surgir; luego el akmeísmo y finalmente el futurismo, con todas sus ramificaciones. Las tendencias poéticas inicialmente son paralelas a las de la plástica: modernistas: Goncharov, Larionov y demás; expresionistas: Chagall y demás; abstraccionistas: Kandinski, Malievich y demás; por nombrar sólo las principales corrientes que tienen su equivalente occidental.

En 1895 tiene lugar la consolidación de la llamada literatura decadente, que se manifiesta, sobre todo, en la poesía. Casi a principios de esta década (1892) ya habían comenzado a reunirse los viernes en la casa de Fiodor Sologub.

Tanto los presimbolistas como los simbolistas rusos, al igual que después los akmeístas, directa o indirectamente recibieron la influencia de los poetas franceses de la segunda mitad del XIX (aunque al-

gunos de ellos la rechazan, como Zinaida Guipius y Alexandr Blok, de la primera y segunda generación de poetas simbolistas, respectivamente).

Al respecto la primera afirmaba que "La corriente europea 'decadentista' no ejerció sobre mí ninguna influencia. Realmente estaba ocupada, no con el decadentismo, sino con el problema del individualismo." No hay que olvidar que Guipius, junto con Mieriezhkovski —su marido— fueron los creadores del "neocristianismo": "Sólo un arte está vivo y puede llamarse verdadero, aquél que llega hasta la oración, hasta el concepto de Dios y se funde en él." Sin embargo, como lo señalamos anteriormente, las tendencias decadentes pudieron florecer en la tierra rusa debido, parcialmente, al espíritu revolucionario de transformación que se respiraba; al desastre sufrido por los populistas; y al fracaso simultáneo de la ideología reinante, debido a la desilusión sufrida por los intelectuales ante la imposibilidad de un cambio.

Nadson, un poeta de tendencia inicialmente civil, que podemos considerar como un producto de una etapa intermedia entre los epígonos de la poesía clásica y romántica de la segunda mitad del XIX y los decadentes, adquiere después un tono pesimista, de sufrimiento por los hermanos infelices de las clases sociales desamparadas. La única solución que encuentra es la de la fe; pero esa misma fe, desilusionada, lo lleva hacia una poesía sombría, a lo cual igualmente contribuiría su tuberculosis. En los años 90 aparecen una serie de libros teóricos fundamentando al simbolismo, como el de N. Minski: *Ante la luz de la conciencia* y junto con éste, *Sobre las causas de la decadencia en las nuevas tendencias en la literatura rusa contemporánea*, de D. Mieriezhkovski y *Los críticos rusos* de A. Volinski, en donde plantean su estética simbolista.

Minski rechaza sus antiguos proyectos, habla sobre la destrucción de los ideales, de la lealtad: los tiempos nuevos plantean nuevas tareas. Habla de la desilusión de la personalidad, del rechazo a la lucha social, lo cual lo conduce hacia el individualismo, hacia el subjetivismo.

Al simbolismo podemos dividirlo en dos generaciones (aunque algunos investigadores lo dividen en tres): la generación mayor: Zi-

naida Giupius, Fiodor Sologub, M. Mieriezhkovski, K. Balmont y, claro, Valeri Briusov; la de los menores: Viacheslav Ivanov, Andrei Bieli, Alexandr Blok, Vladimir Soloviov y otros más. Sologub desarrolla en su poesía el subjetivismo y el idealismo: "ya que en todo estoy yo y únicamente yo y nada más podría haber existido y no existirá"; al mismo tiempo que consideraba que "todo lo que no es visible es fruto del desarrollo del alma del hombre." La lucha entre el bien y el mal son leyes del mundo eludibles sólo por el servidor del culto al alma. A su vez, Soloviov es partidario de una filosofía dualista destacándose además como el teórico de la generación joven que se distingue por su idealismo subjetivo y por su insistencia en negar nexos alguno con el simbolismo francés.

No obstante, todos son partidarios del arte puro, plantean que el individuo se contraponen a la masa, pues él se encuentra por encima de ella y sufre su vulgaridad. Todo lo anterior los lleva hacia un fuerte individualismo y hacia el misticismo.

Es innegable la presencia del espíritu de Verlaine, Mallarmé, Rimbaud y Baudelaire, así como el del solipsismo —el mundo únicamente existe en la noción del individuo— la filosofía pesimista de Schopenhauer, el ocultismo de R. Steiner, el individualismo de Nietzsche y el misticismo de Soloviov.

El poeta estaba obligado a penetrar más allá de lo visible, llegar al mundo de la verdad, de la belleza; de allí que todo se convierta en signos que sirven a este mundo como jeroglíficos y símbolos. No hay representación pintoresca, sino signos, símbolos de la belleza; una visión vaga y difusa. La imaginación creativa es impaciente y furiosa, es la autonomía de la fantasía de Rimbaud. La imaginación es lo más científico de la capacidad humana para alcanzar la verdad. No hay que dar la imagen visual, sino la noción del estado de ánimo del objeto y no designarlo o describirlo. En la poesía debe haber misterio (Mallarmé). El objeto de la poesía es el cambio constante del estado de ánimo, la imagen impresionista —la impresión— del estado de ánimo que fluye. "La música es el género más elevado del arte", de aquí las aspiraciones a la sutileza musical; se destruyen las formas clásicas de la poesía (herencia del Parnasianismo que destruyera la razón, las formas y las normas), que a su vez los simbolistas terminarían de demoler, llegando a expresar únicamente el sentimiento a través de otras sensaciones (el soneto de las vocales de Rimbaud).

La temática se reduce a lo íntimo, al amor fatídico, a la muerte, al paisaje, al misticismo, a los estados de ánimo, la tendencia a la tristeza, la atracción por el otoño.

Mieriezhkovski declara en 1902: "Nuestro tiempo es el del materialismo más recalcitrante, al igual que de los intentos arrebatados del alma." El contenido es místico, lleno de símbolos; el desmembramiento de las impresiones plásticas se da por medio de la literaturidad.

Balmont, quien en 1900 leyera un discurso en París bajo el título de "Palabras liminares sobre la poesía simbolista", plantea la realización de dos mundos correspondientes al mismo tiempo que contraponía los simbolistas a los realistas.

Para los clásicos era necesaria la fundamentación lógica de las palabras, al igual que el concepto. El significado de las palabras es estrictamente lógico. Por su parte, los simbolistas, al igual que los románticos, no aspiran a la expresión del aspecto concreto del verso sino a el estado de ánimo puro, no hay lógica: la selección y unión no es consecuente. El grupo de palabras está coloreado emocionalmente, pero en el interior se pueden separar palabras sin cambiar el estado de ánimo o el sentido.

La repetición de palabras, frases, periodos y la composición trae consigo determinados cambios de estado de ánimo mientras que el lirismo delinea brillantemente al poeta.

POEMA

Por Vladimir Soloviov

¿Caro amigo, es que no ves,
Que todo lo que vemos
Son sólo sombras, espejismos
De lo que los ojos no ven?

¿Caro amigo, no oyes,
Que el chirreante ruido cotidiano
Son sólo resonancias deformadas
De la triunfante armonía?

¿Caro amigo, no presentes,
Que en toda la Tierra
Sólo uno, de corazón a corazón,
Habla en un saludo mudo?

VLADIMIR SOLOVIOV (1855-1900). Notable teólogo y filósofo idealista. Una combinación de adhesión de la Iglesia Ortodoxa con ciertos intentos de auspiciar la unión del cristianismo bajo la dirección del Papa. Su intuición mística por medio de Soffia, la Sabiduría divina —lo eterno femenino—, es tema constante de su poesía y surge en su lírica dirigida al lago finlandés Saimas. Fue el precursor de los simbolistas e influyó profundamente sobre la primera poesía de Blok. Cultivaba la forma pura.



A UN JOVEN POETA

Por Valery Briusov

Pálido joven de ardiente mirar,
Hoy te entrego tres legados.
Recibe el primero: no vivas el presente
Sólo lo por venir es la región del poeta.

Recuerda lo segundo: a nadie compadezcas
Ámate a ti mismo sin barreras.
El tercero guárdatelo: reverencia el arte,
Sólo a éste, sin pensarlo, sin motivo alguno.

Pálido joven de mirar hurafío
Si aceptas mis tres legados,
Caeré en silencio, cual guerrero vencido,
Sabiendo que en el mundo un poeta he dejado.

VALERY BRIUSOV (1873-1924). Fue el fundador del simbolismo ruso, el teórico principal de la fase inicial y el líder reconocido de los simbolistas moscovitas. Uno de sus manifiestos más importantes es *Las llaves del secreto*, publicado en la revista "Viesi" en 1904. Un esmerado artesano ligado a los temas clásicos. Cultivó algunas veces un estilo brillante, raro y frío. Después de la Revolución de Octubre sirvió al régimen soviético.

HASTA EL FONDO

Por Zinaida Guippius

A ti te saludo, derrota mía,
A ti y al triunfo amo por igual;
En el fondo de mi orgullo resignación,
Y gozo y dolor, siempre uno mismo.

Sobre las aguas, insonoras en sosiego
De la noche clara, la niebla vaga y vaga;
Hay en la última crueldad ternura sin fondo
Y en el derecho divino, divino engaño.

Adoro mi desesperación desmedida,
El gozo se nos da en la última gota.
Y sólo algo cierto sé con certeza:
Hay que apurar cualquier cáliz hasta el fondo.

ZINAIDA GUIPIUS (1869-1945). En contraste con Balmont expresó lo intelectual del movimiento simbolista ruso. Combina en su poesía la agudeza con el lirismo. Sabía encontrar palabras para expresar el punto de vista sobre la vida más lúgubre, más desesperanzada, al igual que la forma correcta, la que transmitía expresivamente lo desgarrado, lo destrozado del alma de la época, como manifestación de la desesperanza y falta de fe hacia todo. Después de la Revolución de Octubre emigró a Francia con su esposo D. Mieriezhkovski.



HIJOS DE LA NOCHE

Por D.S. Mieriezhkovski

Dirigiendo nuestras miradas
Al aplidicente oriente,
Hijos del dolor, hijos de la noche,
Aguardamos que llegue nuestro profeta.

Percibimos lo invisible,
Y con esperanza en los corazones,
Acongojados muriendo.

Temerarias son nuestras arengas,
Pero al morir están condenadas
Precursores demasiado anticipados
De una primavera demasiado lerda.

Sepultados un domingo
Y entre la niebla profunda
El canto nocturno del gallo,
El frío de la mañana, somos nosotros
Nuestros himnos son nuestros quejidos;
Para la nueva belleza
Todas las leyes violamos.

Nosotros —la tentación de los insaciables,
Nosotros —el hazmerreír de la gente,
Chispa en la ceniza de los ofendidos
Y extinguidores de los altares.
Nosotros —sobre el peldaño sin fondo,
Hijos de las tinieblas, esperamos el sol,
La luz veremos y, como sombras,
En sus rayos moriremos.

D. S. MIERIEZHKOVSKI. Se inicia como epigono del poeta Niekrasov, al igual que N. Minski, en los años 70-80. Luego ya en la década del 90 se define como simbolista. En el 92 publica *Sobre las causas*... y su plaquette *Símbolos*. Su poesía podemos resumirla así: "Los símbolos deben ser naturales y volcarse involuntariamente de las profundidades de la realidad. Si el autor mismo la crea artificialmente, para expresar cualquier idea, éstas se transforman en alegorías muertas."



POEMA

Por Konstantin Balmont

Llegué a este mundo para mirar el Sol
Y el horizonte azul.

Llegué a este mundo para mirar el Sol
Y de la cumbre el monte.

Llegué a este mundo para mirar el Mar
Y el punzante color de las colinas.
Intuí los mundos de un sólo vistazo,
Soy soberano.

Vencí al frío olvido,
Creando mi propio sueño.
Llené cada instante de franqueza
Siempre canto.

Mis sueños de sufrimiento despertaron,
Mas por eso soy amado.
¿Quién puede igualar mi fuerza armoniosa?
Nadie, nadie.

Llegué a este mundo para mirar el Sol,
Y si ya el día se apagó,
Cantaré. . . Cantaré al Sol
¡A la hora de la agonía!

KONSTANTIN BALMONT (1867-1942). Uno de los primeros simbolistas, gustado y extraordinariamente en boga en los primeros años del siglo, por el tono melifluido de sus versos. Maestro de la versificación melódica, sostenida con chillonas combinaciones sonoras —aliteraciones y asonancias, también se sirvió con éxito de la rima interna, anáforas, etc.— aunque su monotonía fonética y la falta de refinamiento poético no lo han hecho popular entre los lectores modernos. Emigró después de la Revolución estableciéndose en Francia. En 1809 publicó su primer libro: *Seamos como el sol*, en 1903 *El libro de los símbolos*. Tradujo a Shelley y a otros poetas. El contenido de sus libros es individualista, antisocial, celebra la amoralidad.

POEMA

Por Fiodor Sologub

¡Oh muerte! Soy tuyo. Por doquier te miro
Sólo a ti, y te maldigo
Fascinación terrena.
El éxtasis humano me es extraño,
Las luchas, las fiestas y los pactos,
Todo este ruido del polvo terrenal.

A tu hermana injusta,
A la vida fútil, tímida, misteriosa,
Le repudié hace tiempo el poder.
No es a mí, tocado por el secreto
De tu belleza excepcional
Ni a mí a sus rodillas caer.

Ni a mí ir a un banquete fulgurante,
Con fuego soberbio, agobiante
Mis somnolientos ojos,
Cuando sobre ellos ya cayó
Más transparente que el cristal puro
Tu lágrima fría.

FIODOR SOLOGUB (1863-1927). Su verdadero apellido fue Tetiarnakov, uno de los simbolistas más representativos. Poeta, novelista y dramaturgo. Propagador del individualismo pesimista extremado. Su verso es refinado y melódico, y se refiere a la fealdad de la vida y al intento del hombre por escapar de la realidad al mundo de la imaginación. El contraste entre la realidad y el sueño lo simbolizó en dos nombres: Don Quijote-Dulcinea y Aldonza. Su primer libro significativo fue *Sueños pesados* (1895). En sus novelas mezcla la pornografía con el misticismo y la fantasía: *Mielki vies*, 1902; *Nevichari*, 1907; este último, además, un pasquín sobre la fallida revolución de 1905.



AMOR

Por Viecheslav Ivanov

Nosotros, —dos troncos calcinados por la tormenta,
Dos flamas del pinar crepuscular;
Nosotros, dos meteoros que en las noches vuelan
El destino de una flecha bifurcada.

Nosotros, dos caballos, cuyos bocados los sostiene
Una mano, los zahiere una espuela;
Nosotros, dos ventanas de una misma mirada,
Un sueño de dos temblorosas alas.

Nosotros, dos sombras de una pareja encorvada
Sobre una divina lápida de mármol,
En donde la belleza antigua reposa.

Dos voces de unos labios de los mismos secretos
Somos uno y la misma Esfinge uno para el otro.
Nosotros, dos brazos de una misma cruz.

VIECHESLAV IVANOV (1866-1949). Estudió con Theodor Mommsen en Berlín y fue el líder incuestionable de los simbolistas de San Peterburgo de 1905 a 1911. Su pensamiento estaba basado en la antigüedad clásica e influenciado por Nietzsche. Su poesía de este periodo se encuentra en *Civ Ardens* (1911), que se distingue por lo majestuoso y arcaico de su estilo. Salió de la URSS en 1924 estableciéndose en Italia. Murió en Roma, en un convento católico. Su poesía posterior es más simple y directa, incluyendo los espléndidos *Santos Romanos*.



DECLARACIÓN DE AMOR

Por Andrei Bieli

Resplandece el rocío sobre las hojitas,
Y el sol arde iluminando el estanque.
Una beldad con un lunar en las mejillas,
Como una espléndida rosa reposa.

¡Un cuadro amable para el corazón!
Toda de blancos, diáfanos olanes
En ensoñación bajo el son del clavecín. . .
Arde en dorados rayos.

Bajo la eterna caricia de la fortuna
Y la embriaguez de la enroscada cornisa
Y paredes. Ante ella se inclina
El joven y bello marqués—

Y acostumbrado al papel aprendido,
La peluca gris, ondulada,
El chaleco de raso celeste,
Y una rosa carmesí en la mano—

“La adoro, prima,
Permítame esta florecita aceptar. . .”
Se ríe al son del clavecín
Y quiere a la prima abrazar.

Ya sobre el Jardín cubierto de rocío
Se arrastra la pálida niebla blanca.
En las violetas ondas de la bruma
Se desliza la luna dorada.

ANDREI BIELI (1880-1954). Fue el seudónimo literario de Boris Bugaiev. Místico idealista, fue uno de los simbolistas jóvenes que más influyera. Se dedicó a la antroposofía durante cuatro años (1912-1916) en Suiza con Rudolf Steiner. Al igual que Blok estuvo influenciado por Soloviov y aceptó la Revolución de Octubre, a la que identificó como el renacimiento del cristianismo. Es principalmente conocido por su novela *La palma de plata* (1910) y su famoso *Peterburgo* (1913). Escribió poesía en donde predomina un estado de ánimo clínico y desesperanzado. Sus escritos teóricos fueron decisivos para el simbolismo ruso. Mayakovski decía que era imposible escribir mejor que Bieli.



LA DESCONOCIDA

Por Alexandr Blok

Por las noches, en el ambiente de los restaurantes
El aire caliente, sordo, salvaje,
Un espíritu primaveral y putrefacto
Dirige con gritos de borracho.

A lo lejos, sobre el polvo callejero,
Sobre el aburrimiento de las fincas,
Apenas relumbra el anuncio dorado de la panadería,
Irrumpe el llanto de un niño.

Y todas las noches, atrás del guardavía
Ladeado el bombín,
Entre las zanjas, pasean las damas
Ensayando chanzas soeces.

Sobre el lago rechinan los remos,
Y resuena un chillido de mujer,
Mientras que en el cielo, a todo acostumbrado,
Se tuerce sin sentido el disco.

Y todas las noches, el único amigo
Reflejado sobre mi vaso
Y la humedad áspera y misteriosa,
Como yo, aturdido y resignado.

Y al lado, junto a las mesitas vecinas
Los lacayos somnolientos, siempre ante los ojos,
Y los borrachos, con ojos de conejo
“¡In vino veritas!” vociferan.

Y todas las noches, a la hora señalada
(¿O yo sólo lo sueño?),
Un talle de doncella, atrapado por sedas
hacia la brumosa ventana se desliza.

Y lentamente, pasando entre los borrachos,
Siempre sin acompañantes,
Aspirando brumas y perfumes,
Junto a la ventana se sienta.

Y soplan antiguas consejas
Sus ligeras sedas,
Y el sombrero de plumas fúnebres,
Y en anillos la angosta mano.

Y encadenado por la espantosa cercanía,
Observo tras el oscuro velo,
Y miro la orilla encantada
Y la encantada lejanía.

Misterios ocultos me son entregados
Un sol no sé de quién me confía,
Y todos los meandros de mi alma
Los traspasó el acerbo vino.

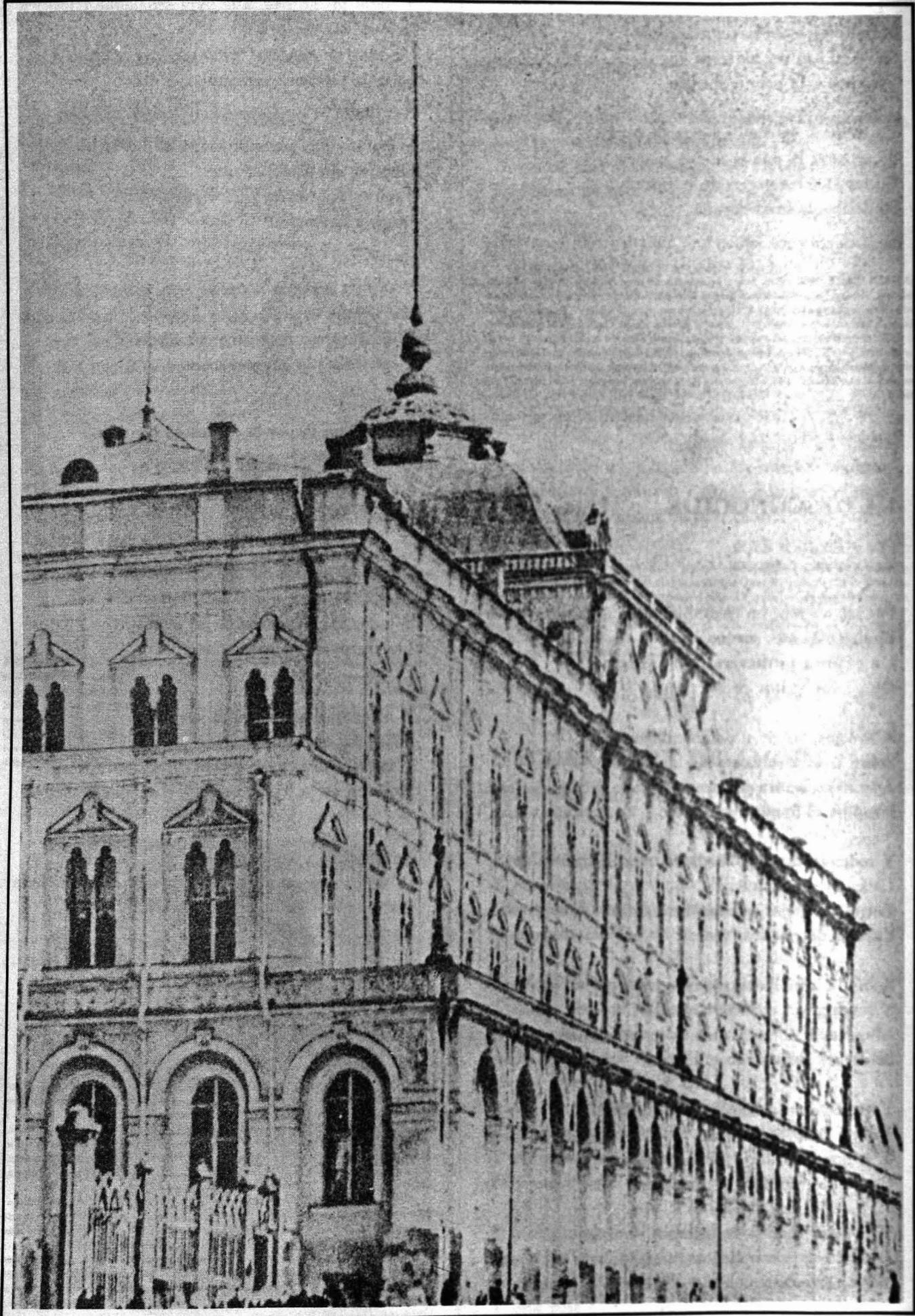
Y las plumas de avestruz vencidas
Sobre mi cerebro vacilante,
Y los ojos azules sin fondo
Florecen en la lejana orilla.

En mi alma yace un tesoro,
¡Y únicamente a mí la llave ha sido encomendada!
¡Estás en lo cierto, sierpe borracha!
Lo sé: “¡In vino veritas!”

ALEXANDR BLOK (1880-1921). Formado en las tradiciones más profundas y conservadoras de la cultura rusa clásica y romántica, en el seno de una familia completamente alejada de la realidad circundante, Blok escribiría su primera obra de teatro a los 13 años, que se desarrolla en la Italia medieval. Es atraído por la filosofía platónica, por su mundo de las cosas, las ideas y las sombras, difundidas por Soloviov; pero al mismo tiempo por la teoría del conocimiento, por Schopenhauer, el simbolismo francés y la percepción de la crisis que tenía lugar más allá de aquello que lo rodeaba, traducido en el concepto del Fin del Mundo de los pecadores.

Su idea es que el *Arte* debe penetrar en la belleza y satisfacerla en todas las manifestaciones del mundo. El tema de la crisis, en esta época, es casi sinónimo de la eterna femineidad de la belleza —lo eterno femenino— que le da cierto rasgo de optimismo separándolo de Schopenhauer y de la generación anterior de poetas simbolistas.

De cualquier manera lo difuso, lo impreciso, lo nebuloso, intangible e inasible que se repiten en su poesía, se unen a su idea del suicidio como uno de los actos de mayor valor estrechamente unido al eterno femenino, que se manifestarán en los *Versos a la Hermosa Dama* (1900-1902) y, sobre todo, en *La desconocida*, tomada de la lírica del Medioevo como tema del *Servus Reginae*.



Los akmeístas surgen después del fracaso de la Revolución de 1905. El estado de ánimo optimista que había surgido a principios de siglo se enfrentó al fracaso. Unos volverían sus ojos hacia la Rusia patriarcal, otros hacia el siglo de Pedro I, otros hacia el misticismo y religiosidad ortodoxa, la teosofía, al Medioevo o al culto a las personalidades de carácter fuerte (los conquistadores), como influencia de la literatura europea colonialista de esa época.

El florecimiento del simbolismo había desarrollado la tendencia al misticismo, rompiendo así los poetas su nexa con la sociedad; pero contradictoriamente esto hizo que muchos grupos cambiaran de posiciones. El simbolismo había respondido a todos los intereses de la burguesía y casi la había coronado con lauros académicos.

Muchos de los magnates se convirtieron en sus mecenas, financiándolos. De esta manera el decadentismo ruso recorrió el camino de la negación a la consolidación de lo que rechazara en un principio, pero ya sin nuevos recursos literarios, por lo que en 1909 se evidenciaría su crisis.

Así surgirían nuevas agrupaciones y corrientes, anunciando que el simbolismo había muerto. En 1910, en la revista *Appolon*, en el artículo "El Simbolismo ha concluido su ciclo vital", Mark Voloshin analizaría la obra de Henri de Régnier, contraponiéndolo a los poetas rusos por su estilo claro y refinado.

En 1912 se publicaría el almanaque literario *Hyperborei* (fuerte corriente del Norte, según acepción de los akmeístas). Se crearía el "Taller de los poetas" (1911-1914 y de nuevo en 1920-1922), constituido por V.I. Narbut, M.A. Zienkievich, G.V. Ivanov, N.S. Gumiliov, A. Ajmátova y otros más. Sus primeros manifiestos serían "Acerca de la bella claridad", de M. Kuzmin, *Appolon*, N° 1, 1910; "Herencia del Simbolismo y del Akmeísmo", de N. Gumiliov; "Algunas corrientes en la poesía rusa contemporánea", de S. Gorodietski, artículos publicados en la revista *Appolon*, N° 1, de 1913.

En estos se plantea Akme, como el grado mayor, la plenitud de cualquier cosa. Se anuncia como una corriente que propone una nueva forma de expresión de la percepción del mundo. Un punto de vista firme y tranquilo de lo más nuevo, proponiendo que hay que ser íntegro, cabal en la Tierra, como lo fuera Adán, el primer hombre sobre el mundo, por lo que ellos mismos igualmente se denominarán "Adanistas".

Por otra parte, el prefijo "ak" lo interpretamos como algo externo, como manifestación del mundo *Material*, como sinónimo de la integridad del hombre, privado de reflexiones. No obstante, su fundamentación resultaría igualmente idealista, semejante a la de los simbolistas, al aceptar la existencia de "otros mundos"; reconocían la teología y junto a ésta afirmaban el culto a la Edad Media. Conservarían la teoría del *no conocimiento* del mundo a partir de Mach y Avenarius, al igual que la idea de que no hay que aspirar a descifrar lo que hay más allá de lo conocido, como habían tratado los simbolistas de conjeturar.

Reconocieron como sus maestros tanto a los simbolistas como a los realistas. De Shakespeare tomarían el mundo interno del hombre y tratarían de penetrar en él; de Rabelais su aprecio, comprensión y amor por el goce del cuerpo del hombre, por su carnalidad. Son, además, admiradores de François Villon, por mostrar éste la vida con sus pecados y seducciones; en tanto que a Gautier lo tomarán como maestro de la forma.

La posición estética de los akmeístas se distingue por sustituir la lucha social de la época por los problemas individuales como una forma de elevación filosófica sobre la vida; esto los condujo a un rompimiento total con la realidad, contraponiendo lo externo a lo interno del mundo. Lucharon por un mundo lleno de sonoridad en don-



de se encuentran la luz y la forma. Aspiraban a mostrar la concreción, pero no a través de lo concreto personal sino por medio de lo material y de la dialéctica; de allí su culto al cosismo. Sus temas fundamentales fueron el exotismo, en donde todo brillantemente se opone al futurismo; el adanismo, la glorificación del hombre primigenio; la lírica personal del hombre contemporáneo.



EL VIEJO CONQUISTADOR

Por Nikolai Gumiliov

Adentrándose en montañas nunca vistas,
Perdióse el viejo conquistador,
En el cielo humeante volaban cóndores,
Amenazándole nevadas moles,

Ocho días vagabundó sin pitanza,
El caballo reventó, mas bajo una gran terraza
Encontró acogedora morada,
Para no separarse del cadáver querido.

Allí vivió a la sombra de higueras secas,
Cantando el cielo de Castilla,
Recordando las batallas y las queridas
Veía ya el arcabuz, ya la mantilla.

Como siempre, temerario y tranquilo
Sin conocer espanto ni cólera,
Llegó la muerte y le propuso un combate
Jugándose los huesos quebradizos.

NIKOLAI GUMILIOV (1886-1921). Poeta y crítico, cantor del exotismo estetizante del akmeísmo, movimiento del que fue uno de sus fundadores. Muchos de sus primeros versos se inspiraron en África, ligados al culto al heroísmo y la aventura. Entre 1910 y 1918 estuvo casado con Anna Ajmátova. Fue distinguido en la Primera Guerra Mundial y un decidido antibolchevique después de 1917. Fue acusado de conspirar contra el régimen soviético, por lo que fue ejecutado. Su poesía madura es más grave y trágica con fognazos de intuición profética.

POEMA

Por Anna Ajmátova

Querido, mi carta no la arrugues,
Amigo, léela hasta el final.
Ya me harté de ser la desconocida,
Ser una ajena en tu senda.

No mires así, colérico, no frunzas el ceño,
Soy la amada, soy tuya.
Ni pastora, ni reina
Y ya no más monja.

Con este vestido gris del diario,
Con los tacones estropeados. . .
Pero como antes, los brazos quemantes,
El mismo pavor en los ojos exorbitados.

Querido, mi carta no la arrugues,
No llores por la mentira arcana,
Y en tu pobre alforja
Hasta el fondo colócala.

ANNA AJMÁTOVA (1889-1966). Fue el sinónimo literario de Anna Andréievna Górienko. Su primer esposo fue Gumilióv, y al igual que él fue una de las líderes del akmeísmo. Su segundo libro de versos fue *Abalorios* (1914), que le trajo fama. De manera inicial fue intimista, psicológica y coloquial; gradualmente fue tomando una severidad clásica, como puede notarse en sus libros posteriores: *La bandada blanca* (1917) y *Anno Domini MCMXXI* (1922). El *Poema sin héroe* y *Requiem* fueron publicados en el extranjero. Posteriormente trató de comprender y expresar su tiempo, sobre todo durante y después de la Segunda Guerra Mundial, período que podemos considerar como su renacimiento poético.



3

Por Osip Mandelstam

Sólo libros infantiles leer,
Sólo pensamientos infantiles acariciar
Todo el gran lejano disipar
De la profunda tristeza sublevarse.

De la vida estoy mortalmente fatigado,
No admitiré nada de ella,
Pero amo a mi pobre tierra
Por no haber conocido otra.

Me balanceaba en el jardín lejano
En un simple columpio de madera,
Y los altos abetos sombríos
Recuerdo en un vago delirio.

(1908)

4

Más tierno que la ternura
Tu rostro,
Más blanca que lo blanco
Tu mano,
Del mundo entero
Lejana estás,
Y todo lo tuyo,
de lo desconocido.

De lo desconocido, la tristeza,
Y los dedos de las manos
Sin calentarse,
Y el silencioso sonido
De las joviales
Palabras,
Y la lejanía
De tus ojos.

(1909)

OSIP MANDELSHTAM (1891-1938). Uno de los tres grandes poetas akmeístas, escribió versos que sobresalen por su contenido clásico y por la majestuosidad en la concisión y sonoridad. Muchos de sus primeros poemas están reunidos en dos libros: *Piedras* (1913) y *Tristia* (1922). Fue arrestado en 1934 y exiliado, primero a los Urales y luego a Voronezh. Fue de nuevo arrestado en 1938, muriendo en Vladivostok en condiciones verdaderamente espantosas.

POEMA

Por Mijail Kuzmin

En dónde encontraré el estilo para describir un paseo,
Chablis en el hielo, un croissant crujiente
¡Y el ágata dulce de cerezas maduras!
El ocaso está lejos, y en el mar se escucha retumbante
El chapoteo de cuerpos, de cuya frescura el bochorno
húmedo, está contento.

Tu mirar suave, pícaro y seductor,
Como un mirar querido de una comedia estridente
O la pluma caprichosa de Marivaux.
Tu nariz de Piero y labios embriagadores de un tajo;
Me da vueltas la inteligencia cual *Las bodas de Figaro*.

El espíritu de las naderías, leves y encantadoras,
Del amor a las noches, ya cariñosas, ya sofocantes,
¡De la ligereza alegre el vivir sin pensar!
¡Ay, estoy seguro, lejos de los milagros obedientes,
De tus flores, alegre tierra!

MIJAIL KUZMIN (1873-1936). Poeta, prosista, compositor. En 1910 lanzó el manifiesto poético: "Respecto a la claridad poética"; fue propagandista del "clarismo" con lo cual marcó el paso del simbolismo al akmeísmo. Consumado artesano y esmerado esteta, sobrepasó los primeros pastiches de estilo extranjero inicialmente estilizando los modelos del rococó francés. Sus temas son eróticos, cultivando el placer de los sentidos. Su verso se asemeja a un exquisita y amanerada música de cámara.

El futurismo ruso surgió como una manifestación de la destrucción en nombre del progreso y del dinamismo de la vida urbana. Precisamente éste sería el tema principal que se plantearían los futuristas rusos, quienes asimilarían del Manifiesto Futurista de 1909 de Marinetti y de otros escritos teóricos algunos de sus rasgos. Sin embargo, entre ambos existen grandes diferencias; pues si bien algunos de los recursos formales los adoptarían, a su vez ocurriría un proceso de adaptación y transformación natural y a partir de ellos crearían otros, muy propios a cada poeta. Pero la diferencia más importante se encuentra en la posición ideológica entre lo propuesto por Marinetti y lo que mueve a los poetas rusos. Partiendo de la rebelión contra el arte y la sociedad contemporánea, pero sobre todo, contra las formas estéticas prevaletentes, la protesta tomó un carácter anárquico, llegando hasta los extremos, en tanto que los italianos afirmarían tanto la ideología como la cultura de la sociedad burguesa.

En su manifiesto de 1912 "Cachetada al gusto público", Burliuk, Jliebnikov, Mayakovski y Kuchenix se proponían negar el arte pasado y el contemporáneo, mostrar su desprecio hacia la lengua contemporánea y el derecho del poeta a crear una nueva y rechazar la sociedad contemporánea.

No obstante, lo fundamental sería darle una nueva significación a la palabra por medio de una creación lingüística completamente libre. No hay que olvidar que Marinetti, por su parte, había proclamado un estilo telegráfico, la omisión de conjugaciones y el rechazo a los signos de puntuación y a la descripción. Por su parte los poetas rusos partirían de la "originalidad de la palabra", la palabra como sentido del mundo y ésta como elemento fundamental de la poesía. A partir de esta posición establecerían la regla de no aspirar a transmitir el sentido por medio de las palabras, sino por medio de la combinación de éstas, al considerar que el simbolismo las había arruinado.

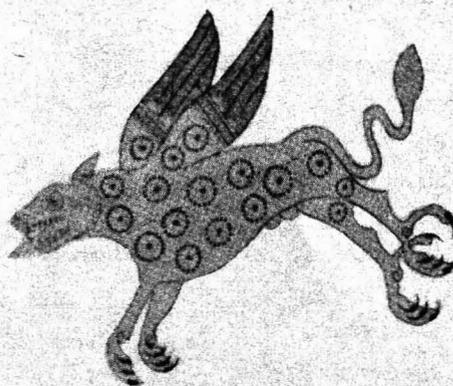
De esta manera nacería el concepto de "lenguaje transaccional", que en general no debía expresar ningún sentido, ni podía transmitir el sentimiento del sentido. Esta actitud hacia la lengua era de naturaleza idealista, por lo que socialmente se convertiría en una lengua encerrada en sí misma al ser ella portadora del significado generado por sí misma y no por medio de la práctica social, por la gente. De allí que fuera una lengua artificial (de donde nació el concepto de "artificio lingüístico"). También, se plantearon la tarea de desestetizar la realidad como contraposición a lo que hicieran los simbolistas y akmeístas. Estas características formales fue lo que tuvieron en común como posición trórica inicial; pero en la práctica el movimiento no sería unitario y estaría conformado por cuatro grupos principales:

1. "Guileia" —el país de Hércules— (Cubo-futuristas), constituido por V. V. Jliebnikov, D. D. y N. D. Burliuk, V. V. Kamienski, Ye. G. Guro, V. V. Mayakovski, A. Ye. Kruchienix, V. K. Livshits y los grupos de pintores reunidos alrededor de él: "Bubnoi Valiet" y los del "Oslini Jolst".

2. "Asociación de egofuturistas", encabezado por Igor Sivirinin, I. V. Igantiev, K. K. Olimpov, V. I. Gnedov y otros más.

3. "Centrífuga", formado por S. P. Bobrov, B. L. Pasternak, N. N. Asieiev, K. A. Bolshkov, Bozhidar y otros más.

Los primeros tomarían a la palabra como un objetivo en sí mismo: la palabra es igual al signo de la vivencia. Los segundos negarían al arte su esencia social y por su tendencia estetizante estarían muy cerca de los akmeístas, en tanto que los terceros subrayarían su posición antiestética, junto con su codificación poética hermetista (principalmente en la figura de Pasternak).



POEMA

Por Velimír Jliebnikov

Labiobi cantaban los labios
Damioradi cantaban las miradas
Nseooeji cantaban las cejas
Labemaoti cantose el semblante
Dsaci-dsei-dsci cantose la cadena
Así en el lienzo de algunas correspondencias
Fuera de la extensión vivió el rostro. (1909-1912)

La libertad llega desnuda,
Al corazón lanzando flores
Y nosotros, al paso marchando,
De tú le hablamos al cielo.
Nosotros, guerreros, golpearemos con rigor
Sobre los escudos severos:
¡Que el pueblo sea su gobernante
Siempre, siempre, aquí y allá!
Que las doncellas canten en el ventanillo
Entre canciones de antiguas campañas,
Del Sol fiel y súbdito
Del poder absoluto del pueblo. (1917)

(En la traducción tratamos de aplicar los mismos principios lingüísticos de su zaumni yazik, A.P.)

VELIEMIR JLIEBNIKOV (Víctor) (1885-1922). Fundador del Futurismo Ruso, experimentó un lenguaje metalógico —transaccional— (zaumni yazik). Creador de un nuevo léxico a partir de antiguas raíces eslavas, quiso establecer una lengua universal. La poesía que escribió, además de sus experimentos, fue atrevida y clásica. Muchos de sus versos parecen fragmentos de un gran poema épico panteísta. Por otra parte muchos de sus temas fantástico-mitológicos se refieren al Chamán y a Venus. En 1916, al ser movilizado por el ejército escribió los poemas *La guerra en la ratonera* y *La orilla esclava*, donde protesta contra la guerra imperialista. Apoyaría con su obra a la Revolución; sin embargo moriría como había vivido: como un profeta iluminado en la miseria más profunda, en una cama cubierta con las hojas en donde estaban escritos sus poemas, usados a manera de colchón y tapándose con ellos.



POEMA

Por Nikolay Asieiev

Entrecerrando los ojos,
Estás sentada y miras,
Completamente otra,
No me eres cercana,
Con otra vida,
Suerte
y canción
maliciosos,
completamente ausente,
completamente diferente,
ni amada;
con otra,
otra,
tras la espalda;
Palabras ajenas
ajenas miradas,
Días ajenos
y pláticas;
Labios ajenos
hombros ajenos
Hermánalos y acércalos
no es posible, y para qué;
Arrebatos ajenos
de altanería repentina,
Ajenos al corazón
fragmentos de canciones.
Entrecerrando los ojos
quédate sentada y escucha,
Completamente lejana
completamente ajena,
Completamente otra,
completamente ausente,
No me eres cercana,
ni amada.

(1928)

NIKOLAY ASIEIEV (1889-1936). Amigo y discípulo de Mayakovski, escribió su obra más significativa después de la Revolución; sobre todo en los años veinte, en donde resalta su interés formal.

Otras vertientes

Hay una gran cantidad de poetas que siguen los pasos de la corriente decadente, surgidos después del simbolismo, que igual que Pasternak, inicialmente futurista, no es posible encajonarlos o ponerles la etiqueta de alguna de las corrientes definidas (lo mismo podemos decir de Marina Tsvetáeva, Yeliena Guro o el propio Bunin). Algunos investigadores los denominan realistas, otros post-parnasianos o post-simbolistas, o futuristas por su adscripción inicial (Pasternak, Guro).



SOLEDAD

Por Ivan Bunin

Y viento y llovizna y neblina,
Sobre fría agua desierta.
La vida ha muerto hasta la primavera,
Hasta la primavera estarán desiertos los jardines.
Estoy solo en la finca, lúgubre me siento
Tras el caballete, el viento sopla por la ventana.

Ayer estuviste conmigo,
Pero conmigo te aburríste.
Al anochecer del día lluvioso
Me pareció que comenzabas a ser mi esposa. . .
¡Pues adiós! De alguna manera hasta la primavera
Sobreviviré solo y sin esposa. . .

Hoy pasan sin cesar
Uno tras otro los mismos nubarrones.
Tu huella bajo la lluvia junto al portal
Desvaneciéndose ha, colmándose de agua.
Y a solas me duele mirar
La vespertina gris oscuridad.

Tras de ti quise gritar:
“¡Regresa, a ti me habitué!”
Mas para las mujeres no hay pasado:
Dejó de amarme, volviéndome ajeno para ella.
¡Bueno! Encenderé la chimenea, me embriagaré. . .
Bueno sería un perro tener.

(1906)

IVAN BUNIN (1870-1953). El poeta más notable durante la época del simbolismo que escapó a esta escuela. Su verso es parnasiano en el estilo y más descriptivo que lírico. Emigró a Francia en 1918. Es conocido por su prosa, por la que se le otorgó el Premio Nobel de Literatura en 1933.



POEMA

Por Boris Pasternak

Febrero. ¡Tomar la tinta y llorar!
De un tirón, escribir de febrero,
Mientras que el chapoteo del fango
Arda como negra primavera.

Tomar una calesa. Por seis céntimos,
Entre repiques de campanas y gritos de las ruedas,
Trasladarse allí, en donde el aguacero
Es más ruidoso que lágrimas y tinta.

En donde, como peras carbonizadas,
De los árboles miles de grajos
Se escapan hacia los charcos y lanzan
La melancolía seca al fondo de los ojos.

Bajo ésta renegrea la tierra deshielada,
Y el viento excava con gritos,
Y a mayor casualidad, a mayor seguridad
De un tirón se ordenan los versos.

(1912)

POEMA

Por Marina Tsvetáeva

¿De dónde tanta ternura?
No son los primeros rizos
Que acaricio, y labios
Más oscuros que los tuyos he conocido.

Ascendieron y apagáronse las estrellas
(¿De dónde tanta ternura?),
Ascendieron y apagáronse los luceros
Junto a los propios luceros.

Hasta hoy tales canciones
No había escuchado en la oscura noche
(¿De dónde tanta ternura?),
Sobre el propio pecho del cantor.

¿De dónde tanta ternura?
¿Y qué hacer con ella, adolescente
Pícaro, cantor de paso,
Con tan largas pestañas, nunca vistas? ◊

(1916)

BORIS PASTERNAK (1890-1960). Hijo de un conocido pintor, publicó sus primeros versos en 1912. Sus dos libros más importantes fueron *Mi hermana, la vida* (1922) y *Temas y variaciones* (1923), que le trajeron un gran reconocimiento. Considerado como el poeta más sobresaliente de la post-revolución, tradujo entre 1933 y 1943 mucha literatura extranjera, en especial las tragedias de Shakespeare. Su novela *Dr. Zivago* se publicó en una traducción italiana en 1957. En 1958 le otorgarían por ella el premio Nobel de Literatura, sin haberle reconocido su talento de poeta, seguramente uno de los más grandes del siglo XX. En la última década publicaron sus relatos de diversos años, los cuales son igualmente crípticos y difíciles de leer si no se conocen las claves y referencias biográficas.

MARINA TSVETÁEVA (1892-1941). Su primer libro de versos lo publicó en 1911. Escribió poesía en favor de la Armada Blanca entre 1918 y 1920, al mismo tiempo que atacaba a los bolcheviques. Produjo la mayor parte de su obra en Europa Occidental, a donde emigraría en 1922. Su poesía es de ritmo vertiginoso y original, que se convertiría en el recurso principal organizativo de su lenguaje. Retornó a la Unión Soviética en 1939, suicidándose dos años más tarde.